

El Proyecto de Capital: Preguntas frecuentes

1. ¿Qué es el capital humano y por qué es importante?

El capital humano son los conocimientos, las capacidades y la salud que las personas acumulan a lo largo de su vida y que les permiten desplegar su potencial como miembros productivos de la sociedad. Invertir en las personas a través de la nutrición, la atención médica, la educación de calidad, el empleo y las capacidades ayuda a desarrollar el capital humano, lo que resulta clave para poner fin a la pobreza extrema y crear sociedades más inclusivas.

El crecimiento y el desarrollo económicos dependen tanto del capital humano como del capital físico, así como de los factores que afectan su productividad. Las inversiones en ambos tipos de capital se complementan y refuerzan mutuamente. Para ser productiva, la fuerza de trabajo necesita capital físico, como infraestructura, equipamiento y una economía estable y bien administrada. A su vez, una fuerza de trabajo sana y educada puede ganar más e invertir más en el capital físico de una economía.

Como se señala en el [Informe sobre el desarrollo mundial 2019: La naturaleza cambiante del trabajo](#), de próxima aparición, la frontera para las competencias avanza con rapidez, lo que genera oportunidades y riesgos. Hay cada vez más evidencias de que, si no se fortalece el capital humano, los países no podrán mantener el crecimiento económico, no contarán con una fuerza laboral preparada para los empleos más calificados del futuro ni podrán competir eficazmente en la economía mundial. Y el costo de la inacción en lo que respecta al desarrollo del capital humano es cada vez mayor.

2. ¿En qué estado se encuentra actualmente el capital humano en el mundo?

Hoy en día existe un gran déficit de capital humano. A pesar de los avances sin precedentes que se han registrado en los últimos 25 años en el ámbito del desarrollo humano, persisten serios problemas, sobre todo para los países en desarrollo.

- Casi la cuarta parte de los niños pequeños sufre retraso en el crecimiento (tienen estatura baja para la edad, una señal de alerta sobre el riesgo de deficiencias físicas y cognitivas).
- Muchos países no pueden avanzar debido a las crisis del aprendizaje. Los datos muestran que, en algunos países, los niños adquieren cinco años menos de aprendizaje que en otros, a pesar de que pasan el mismo tiempo en la escuela.
- La mitad de la población mundial no puede acceder a los servicios esenciales de salud y cada año muchas personas se ven empujadas a la pobreza debido a los gastos médicos que deben solventar de su propio bolsillo.

- En los países más pobres, cuatro de cada cinco personas pobres no están cubiertas por una red de seguridad social, lo que las hace extremadamente vulnerables.

En un contexto de rápidos cambios a nivel mundial vinculados con la tecnología, la demografía, la fragilidad y el clima, existe riesgo inminente de que este déficit de capital humano se incremente. Aun así, a menudo se descuida la inversión en las personas. Esto resulta inaceptable en un mundo donde hay muchos ejemplos de países que han logrado una transformación rápida en términos de capital humano —entre otros, Singapur, la república de Corea e Irlanda— y se registran casos exitosos específicos en algunos de los países más pobres del mundo. Por ejemplo, Malawi ha logrado avances muy rápidos en la reducción del retraso en el crecimiento.

El desarrollo del capital humano es clave para los países de todos los niveles de ingreso. Si bien los países más pobres o más frágiles del mundo enfrentan grandes obstáculos que les impiden mejorar los resultados de salud y educación, incluso los países que cuentan con el capital humano más sólido del mundo están obligados a invertir en su población para seguir siendo exitosos y competitivos en la economía mundial.

3. ¿De qué manera prioriza el Grupo Banco Mundial el desarrollo del capital humano?

El Grupo Banco Mundial se enorgullece de haber respaldado muchos casos exitosos de desarrollo de capital humano e inversiones fundamentales. Entre los ejemplos se incluyen las grandes [reducciones del retraso en el crecimiento en Perú](#) y otros países, un sistema de protección social que funciona adecuadamente en Etiopía, reformas educativas que han mejorado el aprendizaje de los estudiantes en Vietnam e incentivos que permitieron incrementar la matrícula de las niñas en la escuela secundaria en Bangladesh. Hay muchos otros.

Invertir en las personas es una de las tres maneras principales en las que el Grupo Banco Mundial está trabajando para cumplir sus objetivos de poner fin a la pobreza extrema para 2030 e impulsar la prosperidad compartida en todos los países. Por lo tanto, el desarrollo del capital humano constituye el eje de nuestra estrategia mundial de desarrollo y guarda estrecha relación con nuestros esfuerzos por promover el crecimiento sostenible e inclusivo, y generar resiliencia en los países en desarrollo.

En 2017, anunciamos el nuevo Proyecto de Capital Humano para contribuir a acelerar el aumento y la mejora de las inversiones en las personas con el propósito de lograr más equidad y un mayor crecimiento económico. El proyecto está en marcha, y cerca de 30 países ya están trabajando con el Grupo Banco Mundial en enfoques estratégicos para transformar sus resultados en materia de capital humano. El Grupo Banco Mundial también presentará un nuevo índice de capital humano en octubre de 2018.

4. ¿Qué se espera lograr con el Proyecto de Capital Humano?

El Proyecto de Capital Humano ayudará a crear el espacio político para que los líderes políticos prioricen las inversiones transformadoras en capital humano. El objetivo es avanzar rápidamente para lograr un mundo en el que todos los niños lleguen a la escuela bien alimentados y en condiciones de aprender, puedan aspirar a recibir un aprendizaje real en el aula, y puedan ingresar al mercado de trabajo como adultos sanos, calificados y productivos.

El proyecto tiene tres pilares:

- i) El **Índice de Capital Humano (ICH)** permitirá cuantificar la contribución de la salud y la educación a la productividad de la próxima generación de trabajadores. Los países pueden usarlo para determinar el monto de ingresos que no perciben debido a los déficits de capital humano, y con cuánta mayor rapidez pueden convertir esas pérdidas en ganancias si actúan ahora.
- ii) Para complementar el ICH y ayudar a los países a tomar medidas eficaces, se pondrá en marcha un sólido programa **de medición e investigación**. Esto ayudará a los países a obtener más información acerca de lo que da resultado y del destino que debe darse a los recursos.
- iii) La **participación de los países**, basada en un enfoque que involucra a “todos los organismos gubernamentales”, los ayudará a abordar los mayores obstáculos al desarrollo del capital humano. Se ha comenzado a respaldar a cerca de 30 países en la elaboración de enfoques estratégicos relativos a la aceleración de los resultados en términos de capital humano y se incluirá a más naciones en los próximos meses.

Cabe destacar que el proyecto ayudará a los países a aprovechar los recursos, cuando corresponda, y a incrementar la eficiencia del gasto en salud, educación, protección social y muchos otros sectores que contribuyen a acelerar el desarrollo de capital humano. Permitirá abordar problemas relacionados con la gobernanza y la prestación de servicios que se encuentran entre los principales obstáculos al desarrollo del capital humano a los que se enfrentan los países en la actualidad.

5. ¿Qué abarcará el ICH y por qué? ¿Cómo se calcula?

El índice es una medida que resume *la cantidad de capital humano que un niño que nace hoy en día puede llegar a adquirir hasta los 18 años, teniendo en cuenta los riesgos de que el país en el que vive cuente con un nivel de salud y educación deficiente.*

Una innovación significativa es que permite medir, a partir de rigurosos estudios microeconómicos, la *contribución de la salud y la educación a la productividad de los individuos y los países.*

Se utiliza una escala de 0 a 1, donde solo se aplica 1 si el niño que nace en la actualidad puede llegar a gozar de plena salud (definida como el estado en el que la persona no sufre retraso en el desarrollo y vive, como mínimo, hasta los 60 años) y realizar su potencial de educación (definido como la posibilidad de asistir durante 14 años a un establecimiento educativo de alta calidad).

El puntaje de un país representa la distancia que lo separa de la “frontera” de educación completa y plena salud. Si obtiene 0,70, significa que el potencial que tienen los niños que nacen hoy en día de generar ingresos en el futuro será un 30 % inferior al que podrían haber alcanzado en un contexto de educación completa y plena salud.

El índice puede vincularse directamente con escenarios para determinar los ingresos futuros tanto de países como de personas. Si un país obtiene un puntaje de 0,50, significa que en el futuro el producto interno bruto por trabajador podría ser dos veces más elevado si el país alcanzara el parámetro de educación completa y plena salud.

El índice se presentará como un valor promedio del país y también ofrecerá un desglose por género en el caso de los países que disponen de datos.

6. ¿Qué muestra el ICH en el caso de las niñas y los niños?

Para 126 de los 157 países incluidos en el ICH, este puede calcularse haciendo un desglose entre niños y niñas. Para el resto de los países, dicho cálculo no resulta posible, debido a que no se cuenta con datos desagregados por sexo sobre la matrícula escolar. Cabe señalar que un gran porcentaje de países de ingreso bajo carece de datos para el ICH desagregados por sexo, lo que subraya la necesidad de seguir invirtiendo en sistemas de datos de mejor calidad.

Muchos países han logrado reducir las diferencias de resultados en materia de capital humano que existen entre niñas y niños. Sin embargo, en la mayoría de los países, en el caso de los niños y las niñas, la distancia hasta la frontera de capital humano es mucho mayor que las demás brechas que existen entre ambos grupos. En el ámbito de la educación, específicamente en los países de ingreso mediano y alto, las niñas han igualado o superado holgadamente a los niños en lo que respecta a la matrícula y el aprendizaje. En otras dimensiones del índice relacionadas con la salud se observa una leve ventaja de las niñas sobre los niños en la mayoría de esos países.

Esta primera edición del ICH tiene un alcance limitado (véase la pregunta 10, más abajo) y no refleja otras diferencias importantes que existen entre las niñas y los niños cuando se trata de resultados en términos de capital humano. En principio, el ICH no mide la prevalencia del aborto selectivo en función del sexo ni de niñas perdidas. Asimismo, se vale de indicadores indirectos para el entorno de enfermedades, que, en sí mismos, aportan escasa información sobre la manera en que las funciones y las relaciones vinculadas con el género (entre hombres y hombres) determinan dicho entorno. Si bien la matrícula de las niñas se ha incrementado, las tasas de asistencia y de finalización siguen siendo un desafío —sobre todo en el nivel secundario— tanto para las niñas como para los niños. Cuando las niñas crecen e ingresan al mercado

laboral, enfrentan otras dificultades al hacer uso de su capital humano, como la discriminación laboral por razones de sexo, la falta de cuidado infantil y políticas de licencias adecuadas; acoso sexual y transporte inseguro, y limitaciones específicas en el acceso a las finanzas y los mercados, y existen obstáculos legales y normativos que menoscaban la capacidad de las mujeres para constituir empresas y hacerlas crecer. Estas limitaciones deben abordarse de manera tal que todas las personas puedan sacar provecho de las inversiones en capital humano.

7. ¿Cómo se ha analizado la metodología para el ICH?

La metodología para el ICH se analiza en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2019: La naturaleza cambiante del trabajo* del Grupo Banco Mundial, que se centra en las capacidades que necesitan quienes ingresan en el mercado laboral, un aspecto crucial del capital humano.

Algunos de los fundamentos analíticos del índice también se presentan en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*, donde se puso de relieve la crisis del aprendizaje. Ambos informes son producto de un exhaustivo análisis de alcance mundial realizado por una amplia gama de partes interesadas.

Asimismo, se ha trabajado en estrecha colaboración con David Weil (profesor y destacado experto, Universidad de Brown).

8. ¿En qué difiere el ICH del Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)?

Si bien ambos índices conceden la debida atención a las capacidades humanas en cuanto elementos centrales del desarrollo nacional, el ICH también refuerza los argumentos económicos que justifican la inversión en las personas. Los dos son altamente complementarios, pero difieren en la manera en que están formulados.

El novedoso Índice de Desarrollo Humano del PNUD es una medida que resume los logros promedio en dimensiones clave del desarrollo humano, a saber, tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno.

El ICH del Grupo Banco Mundial vincula determinados resultados en el ámbito del capital humano con niveles de productividad y de ingresos. Se trata de una medida prospectiva de cómo los resultados actuales en materia de salud y educación (que incluyen una nueva medida de los años de escuela ajustados en función del aprendizaje) determinarán la productividad para la próxima generación de trabajadores.

9. ¿Cómo se relaciona el ICH con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)?

Los componentes del índice (supervivencia, escolaridad y salud) se relacionan directamente con al menos tres de los objetivos mundiales que distintos países del mundo se han propuesto alcanzar a más tardar en 2030.

Supervivencia hasta los cinco años: Al incluir la mortalidad de los menores de cinco años, el índice se relaciona con la meta 3.2 de los ODS de reducir la mortalidad neonatal al menos hasta 12 de cada 1000 nacidos vivos y la mortalidad de niños menores de cinco años al menos hasta 25 por cada 1000 nacidos vivos.

Años de escolarización ajustados en función del aprendizaje: El índice incluye los años de escolarización ajustados en función del aprendizaje, una innovación que respalda la meta 4.1 de los ODS de asegurar, entre otras cosas, que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser equitativa y de calidad. Al seguir de cerca los cambios en los años de educación ajustada en función de la calidad, los países podrán monitorear sus logros en relación con esta meta de educación.

Salud: El índice incluye la tasa de supervivencia de los adultos y la prevalencia del retraso en el crecimiento infantil. La tasa de supervivencia de los adultos representa la probabilidad de que un niño de 15 años sobreviva hasta los 60 años. Para mejorar este indicador, los países tendrán que esforzarse por reducir las causas de la mortalidad prematura, lo que ayuda a cumplir la meta 3.4 de los ODS. La prevalencia del retraso en el crecimiento de los niños menores de cinco años es uno de los indicadores principales para medir el logro de la meta 2.2 de los ODS, cuyo objetivo es poner fin a todas las formas de malnutrición para 2030.

Uno de los objetivos del índice es conceder atención a una amplia gama de medidas en numerosos sectores que puedan generar capital humano y acelerar los avances hacia el logro de los ODS.

10. ¿El ICH refleja todos los aspectos del capital humano?

En su segunda versión, el índice se centra en la productividad de la próxima generación. Como todas las herramientas de este tipo, presenta limitaciones, y hay margen para introducir mejoras y ampliar su alcance. De cara al futuro, el índice podrá incorporar más datos, lo que permitirá ampliar su cobertura y abarcar otros aspectos del capital humano.

En el caso del capital humano, así como en todas las áreas de datos sobre el desarrollo, el Grupo Banco Mundial colabora estrechamente con los países miembros para ayudarlos a fortalecer la capacidad y mejorar la calidad de los datos.

11. ¿Cómo puede un país participar en el Proyecto de Capital Humano?

Todos los países clientes del Grupo Banco Mundial pueden participar en el Proyecto de Capital Privado en el marco de un importante esfuerzo por transformar los resultados en el área del capital humano. El proyecto abarca todas las áreas del Gobierno y ayuda a construir un liderazgo sostenido y promover una reforma basada en datos empíricos para abordar los principales obstáculos al desarrollo de capital humano. Este esfuerzo complementa la interacción de larga data que los países mantienen con el Grupo Banco Mundial en los sectores que contribuyen al desarrollo humano.

A septiembre de 2018, casi 30 países participan en el Proyecto de Capital Humano.

Algunos recursos adicionales:

- Historia: “[Invertir en las personas para desarrollar capital humano](#)”
- Artículo: “[El déficit de capital humano](#)”, por Jim Yong Kim, Asuntos Exteriores, junio de 2018

Para realizar consultas, póngase en contacto con: humancapital@worldbank.org